

Isla desde La Princesa

Sobre esta cárcel, y en el aire flora
de mártires, la patria se adivina
cantada del Atlántico que inclina
en adioses murados pie de aurora.

¡Oh sino de la espuma que se dora
irresistiblemente en piel divina!
¡Quién pudiera, bahía que se afina
en guitarra, pulsar tu sol ahora!

De palmera en palmera afortunado,
volcar, sobre el exilio de las flores,
la fiel reunión de astros en acecho.

Y de jíbara luna en cauce amado,
ver la batalla de los ruisseños
tejernos la bandera sobre el pecho!

(De *Luz de los héroes*, 1954.)